la Tierra

Periódico anarquista

PARA BIEN DE TODOS LA QUEREMOS LIBRE

Año XVI — Salto (R. O.) 11 de Setiembre 1937 8 de Octubre 980 — N.o 316

ORTODOXIA DOCTRINARIA

Cuando enfocamos el problema español sobre la actuación q' en él tuvo nuestro movimiento, fué en razón de necesidades elementales. Si hubo asomos de crìtica no fué por zaherir o molestar a quienes supieron cumplir una gesta revolucionaria heroica y grande, inigualada, con proyecciones de epopeya. Tal crítica tendría la sana intención de ayudar a enmendar, o evitar en lo futuro, los errores a nuestro parecer cometidos. Hecho esto por razones de estricta necesidad, procuramos no insistir demasiado para no pasar por cargosos o molestos. Es así que en varias de las transcripciones hechas con fines de ilustración general, pasamos por alto ciertas opiniones en desacuerdo con las nuestras. En lo poco que podíamos, queríamos desde aquí ayudar a quienes, heroica y abnegadamente, combatían contra un mundo de dificultades de todo género, y no hacer o decir nada que, aunque necesario, pudiera obrar como obstáculo o molestia.

Resulta muy desagradable, en la relativa tranquilidad que dá el alejamiento del turbión de la lucha, emitir juicios, sentar cátedras. Esa lejanía impide cerciorarse de los pequeños detalles, mas permite abarcar la situación en conjunto; y quienes se hallen en el fragor de la contienda verán los átomos dispersos de los hechos pequeños, locales, sin aprehender la perspectiva general. El espectáculo del escenario reducido impide la visual del vasto drama que a la vez se desarrolla en miles de episodios y escenas distintos y distantes. E inversamente.

Valga èso para que no se dè una falsa interpretación si nos vemos obligados a volver sobre este asunto.

Hemos visto juicios de militantes actualmente en España, injustos e infundados para el anarquismo internacional, sin parar mientes en la situación delicada a que se vé reducido. Lo grave es que se ataca, mas que a la militancia, a la doctrina, al mencionarse «ciertos prejuicios libertarios».

Coincidente con ésto, leemos un artículo transcripto de «Plus Loin», de París. Tras de historiar los hechos de julio en Barcelona, se dice: «El gobierno fracasó en tal forma y los revolucionarios constructores de la nueva vida se conquistaron tantos sufragios, q' el Pte. Companys ofrece a G. Oliver y Santillán el poder». Estos rehusan porque «no quieren traicionar sus principios y comprometerse a defender, tal cual es, un Estado que es preciso transformar» .Y se agrega: «ortodoxia doctrinaria que me permito lamentar, contra la opinión de algunos; error de táctica en plena batalla; sacrificio a principios de inmovilismo que no tienen valor alguno frente a las circunstancias, y que costará caro, ya que algo mas tarde se exigirá ese poder, en la seguridad de ser los «únicos capaces de dirigir la guerra y asegurar la derrota del fascismo», recibiendo ahora la negativa categórica del gobierno de Valencia.»

Tal manera de ver las cosas presupone, lisa y llanamente, el fracaso de la doctrina y la táctica. Pareciera que esa experiencia autorizara a los anarquistas a transformarse en ministeriables. En cambio, nosotros creemos que ello demuestra desconocimiento, u olvido, de ambas. Veamos.

Surge una grandiosa revolución popular. Triunfa. El Estado, impotente, existe solo de nombre; es un fantasma (el calificativo viene de España). Este, el gobierno, quizá por cálculos maquiavélicos, ofrece entregarse. En adhesión a rígidos principios, se rehusa el poder. Actitud lógica y coherente. ¿Supone ésto «inmovilismo», «error de táctica»? La táctica y la doctrina dicen que esos son los momentos de máxima actividad; que es preciso destruir todos los órganos viejos de la sociedad moribunda y crear otros, —uno pudo ser la Junta de Defensa— a tono con los fundamentos de la nueva organización; y lo fundamental, destrucción del órgano coercitivo, el representante genuino del sistema capitalista: el Estado. Aquí se cometió el error, en pugna con la táctica y la doctrina: se dejó subsistente el gobierno, con todos sus resortes casi intactos. Se «toleró al gobierno como ficción jurídica a los fines de las necesidades exteriores». Y, en efecto, el exterior, la burguesía imperialista y fascista de Francia, Inglaterra, Rusia, etc. ayudó a ese núcleo, se centró en él y los resultados ahí están: el órgano represivo y opresivo se fortaleció, creció, y desde los primeros momentos se dirigió a su fin único: no la guerra al fascismo, sino al aplastamiento de la revolución. Para no malquistarse con los gobiernos extranjeros, se dejó subsistente el órgano, con el cual una parte de éstos atacan por la espalda, mientras la otra parte ataca de frente.

Resulta claro, pues, que ese error inicial, por olvido de las enseñanzas de la táctica y doctrina, de la ortodoxia doctrinaria, ha sido quien ha creado las tremendas dificultades actuales. Y puesto q' la doctrina permanece inalterada, reafirmada, no es posible que ella se adapte a circunstancias nacidas de su desnaturalización. Que eso lo hagan los marxistas es lógico puesto que es su doctrina la que ha fracasado y deben entonces acomodarla a los hechos por ella producidos. La nuestra no; conserva toda su virtualidad. Se pueden producir acontecimientos similares y es preciso aclarar las cosas para no reeditar faltas o errores que tan caros cuestan.

Esperemos no ocurra lo dicho por el republicano español Valera: «las Revoluciones pierden para siempre lo q dejaron para mañana». El ciclo revolucionario español no está cerrado aun. Se está en pleno período de retroceso; pero confiamos en los valores de su pueblo, y en la capacidad y fortaleza de nuestro movimiento. Confiamos que, llegado el momento, sabrá dar el paso adelante que aplaste la reacción y salve la revolución.

Quien roba a un ladrón...

El Vaticano, 8— En la pieza del mayordomo de Pío, entraron ladrones. No se sabe el monto de lo robado.

He ahí unos ladrones inteligentes. Van sobre seguro a sitio de donde es imposible salir con las manos vacías. Viene como de perillas esto que acabamos de leer:

El clero está pasando su instante de total infiltración. Como siempre, cuando en el orden institucional y político de los pueblos resurge la canalla, entonces el clero extiende sus alas y vuela... Es decir, se trepa, se prende, se chupa, se come todo lo que encuentra. Es la bestia negra que aprovecha bien el instante. El trust de la iglesia católica apoya siempre toda dictadura y está con la barbarie.

El clero en la escuela, en la calle, en los altos cargos, en todo lugar donde pueda dejar caer su baba o sacar unos millones para el Vaticano, ahí está, chupando bien... ¡Qué le haga provecho!

Llenen bien las tripas; algún día, quizá pronto, reventarán... Por cada iglesia que levanten; por cada cárcel que bendigan; por cada cuartel que inauguren con cruces en el aire y estupideces en gárgaras patrioteras, el pueblo un día levantará una antorcha para iluminar las conciencias y una hoguera, para entibiar sus hijos, hoy ateridos y debilitados.

Sea éste nuestro aporte a la clerigalla por su manifestación nocturna del jueves. Y buena suerte al ladrón de los ladrones de Roma!

NOTICIARIO

Moscú, 30. Una severísima depuración se hará en la Konsommol(juventudes comunistas)Se ha destituído y detenido ya a los dirigentes y muchos adherentes. Los jóvenes «querían derrocar el gobierno soviético, disolver el colectivismo y volver a introducir el capitalismo» -¡Què coincidencia: lo mismo que están haciendo los republicanos - social - comunistas de España! ¿Porqué a éstos Stalin los ayuda y no los «depura»?..

Sanghai Japón persiste en civilizar a sangre y fuego la China Pero ésta ahora está muy japonizada y se le hace duro a los orangutanes amarillos comer los cocos y arroz de los chinos. A lo mejor, éstos se le van a Tokio a divertirse con las geishas y practicar el harakiri en los vientres de samurais

—En el Mediterráneo, submarinos «misteriosos» hunden buques a granel. «Misterioso» es el modo diplomático de decir, pues todo el mundo sabe q' son italianos. Pero, ¡chito!: hay que salvar la paz para poder terminar en España con la FAI y la CNT....

Biarritz, 8. Sobre la rendición de Cataluña realizóse una entrevista entre 3 enviados de la Generalidad y delegados de Franco. S. Sebastián, 8. Se conferencia para un armisticio con Cataluña.

Las pandillas se ponen de acuerdo: por un lado con demócratas y frente-popularistas; por otro, por medio de Franco, con Hitler y Mussolini ¿contra quién?..-*Telegrafista*

Lo del Paraguay

El Paraguay acaba de batir un record presidencial. El 4, se pone en marcha el balancín; el 5, cae Franco y sube Paiva; el 7, cae Paiva, sube Franco; el 8, sube Paiva... Como se vé, sobre el dolor del pueblo paraguayo, políticos y militares, se entregan al divertido juego del sube y baja....

A ésto los plumíferos de la prensa, llaman «revolución» Rebajan el valor del término al fango de unos vulgares motines y cuartelazos. Si mañana, ese pueblo explotado en los yerbales, desangrado en el Chaco, se levanta airado y barre con las sanguijuelas que lo succionan y befan, a esa Revolución los plumíferos de marras la llamarán desmanes de bandidos, tropelías de agitadores profesionales turbas incontroladas, etc

Y sin embargo, el sufriente pueblo guaraní, terminará su calvario con esa única y verdadera Revolución. Pese a lo que digan todos los plumíferos, ésa será su sola y única salvación.

La F. A. I. al Pueblo de España

Las maniobras políticas quiebran la unidad del frente antifascista y dificultan el triunfo. Reaccionemos antes que sea tarde!

En este momento de extraordinaria gravedad para la causa antifascista, cuando una serie de peligros, externos e internos, amenazan la libertad de nuestro pueblo; cuando son negadas y pisoteadas las conquistas del proletariado por los mismos que debieran garantizarlas, el Comité Peninsular de la FAI, con toda la responsbilidad que siente como organización revolucionaria de vanguardia, se dirige al pueblo, a los trabajadores, a los sinceros antifascistas, para plantear en sus verdaderos términos la situación creada por el afán de predominio de algunos partidos políticos y que, si no se remedia rápidamente, puede llevarnos al desastre, a la catástrofe.

El Gobierno de la Reacción. — La provocación de la última crisis en el Gobierno de la República, para eliminar del mismo a la CNT y la UGT, ha marcado una etapa reaccionaria en la marcha de la revolucion y la guerra. Ella fué posible gracias a la conjunción de los elementos mas derechistas del republicanismo, los «moderados del socialismo» que responden a los burgueses Prieto y Negrín y el Partido Comunista, que constituye el verdadero gestor de esta coalición antirrevolucionaria y cuyos planes de hegemonía han traído la lamentable y peligrosa situación actual.

Logrado el apartamiento de la CNT. y de la UGT., las dos grandes organizaciones de los obreros, de los campesinos y de los combatientes, el nuevo Gobierno, de «Frente Popular», como si hubiera resuelto todos los problemas de la guerra, como si hubiera logrado triunfos resonantes que lo prestigien, se dedicó exclusivamente a combatir, a perseguir a las tendencias realmente revolucionarias del proletariado y en primer termino de la CNT. y la FAI. Se colocó desde el primer momento en la misma línea funesta de los anteriores Gobiernos republicanos, empeñados mas en reprimir el movimiento obrero de avanzada que de combatir las maniobras derechistas.

Con el agravante de que ahora, las maniobras derechistas que se permiten en el territorio leal; ejemplo: el nacionalismo fascistizante de Cataluña, al mismo tiempo que el fascismo invasor amenaza seriamente nuestros frentes.

¿Què es lo que hizo el gobierno, ahora? Encarcelar a centenares de militantes revolucionarios; cumplir la consigna bolchevique de represión al «trotzquismo»; eliminar a la FAI. de los tribunales populares; clausurar periódicos de la CNT.; crear un tribunal especial con funciones omnímodas, controlado exclusivamente por los ministros de Justicia y Defensa; permitir el asalto de colectividades obreras y campesinas, llegando a cobardes asesinatos de trabajadores pacíficos, como sucedió en Puigcerdá y otras localidades de Cataluña. En una palabra: poner en marcha un completo mecanismo represivo, sin consideración alguna por el estado de guerra y las exigencias de la moral de retaguardia.

¿Puede este gobierno ofrecer realizaciones positivas que compensen en algo semejante situación? No hay mas que contemplar la situación de los frentes y de la retaguardia, comparándolos con la que existía antes de su constitución, para constatar que tal compensación no existe en absoluto. Y aún en el orden internacional, donde se aseguraba que seriamos favorecidos teniendo un gobierno «moderado», estamos también peor que antes.

¿Cómo, de qué modo puede el gobierno justificar su acción ante el pueblo?

La politiquería partidaria y la moral de guerra. El error, la culpa mas grande de este gobierno, es haberse situado en un plano de política partidista, **rompiendo prácticamente el frente antifascista**, que no es lo mismo que el «Frente Popular». Se ha preocupado de «eliminar la oposición», aún cuando esa «oposición», como en el caso de la CNT, haya expresado su voluntad de colaborar para la guerra y haya elaborado un programa concreto de política de guerra. Ha desplazado de puestos de responsabilidad a hombres capaces, por el solo hecho de discrepar políticamente en los grupos accidentalmente dominantes. Allí está, entre otros muchos casos, el de Fernando Valera, Republicano de Izquierda, obligado a dimitir por haber emitido juicios favorables a la participación sindical en el gobierno. Y en el lugar de los desplazados, se coloca a individuos intrigantes, en su mayoría, del partido comunista, cuya labor estrechamente sectaria ha recibido sanciones terminantes, de parte de organizaciones genuinamente proletarias, como ha sucedido últimamente en la determinación tomada por la ejecutiva de la UGT ante los excesos antiunionistas de la Pasionaria y de Jesús Hernández, ministro del actual gobierno.

Agréguese a esta política mezquina, la de represiones violentas y se comprobará el efecto desastroso que todo eso produce en la moral de nuestros combatientes, como en la moral de la retaguardia.

Los hombres que lo dan todo para la lucha, a quienes se pide constantes sacrificios, deben tener la **absoluta seguridad de que sus conquistas, sus organizaciones, sus derechos, serán escrupulosamente respetados.** Deben descansar en la convicción de que los resortes del poder serán dirigidos exclusivamente contra el enemigo común. Esta convicción mantiene su coraje y los impulsa a superarse en heroismo, en combatividad. Pero, si en cambio, observan cómo se establece una dictadura de partido, cómo se persigue a honestos revolucionarios antifascistas, cómo se vuelve visiblemente al viejo régimen, **¿puede creerse que su moral y su entusiasmo no habrán de sufrir sensible disminución?**

Planteamos este interrogante gravísimo para que cada cual lo constate de acuerdo a su criterio y su conocimiento de los hechos. Nosotros afirmamos: Todo cuanto signifique debilitar el frente antifascista y disminuir la moral combatiente, es un verdadero crimen. El gobierno actual ha incurrido en la enorme responsabilidad de haberlo cometido, persistiendo en su conducta a pesar de los rotundos fracasos en diversos órdenes de actividad

Las maniobras políticas en Cataluña. — Desplazamiento de la CNT. — Con idéntico objeto e iguales procedimientos con que se eliminó a la CNT. del Gobierno de la República, se ha hecho en la Generalidad de Cataluña. En realidad fué en esta región donde mas se conspiró contra el movimiento libertario, precisamente porque ahí es donde se han llevado mas lejos las conquistas sociales. Ya anteriormente se descubrió un complot antirrevolucionario que terminó con la ejecución de uno de los principales culpables y la fuga, mas o menos, de sus cómplices, que ahora vuelven a continuar su obra. Los sangrientos hechos de Mayo, provocados por los que aparecen como apóstoles de la legalidad, no tenían otro objeto que llegar al aplastamiento violento del movimiento libertario. Y fué gracias a la serenidad de nuestros militantes responsables, que se pudo hacer fracasar ese plan criminal, evitando una catástrofe a la causa antifascista.

Fracasado ese intento, los mismos elementos, entre los que se destaca la sección Catalana del Partido Comunista, que se llama PSOC, fraguaron una nueva maniobra política, cuyos resultados están a la vista. Hace poco, el C.té Peninsular de la FAI había denunciado públicamente esas maniobras, poniendo en descubierto ciertas instrucciones políticas internas que señalaban la conspiración anticenetista. En aquel documento constaba el punto siguiente: **«crisis:** Provocación de la misma. Motivos: Se basarán en la interinidad del gobierno actual. Nuestro partido pedirá la presidencia. El nuevo gobierno tendrá las mismas características del de Valencia: un gobierno fuerte, de Frente Popular, cuya principal misión sea la pacificación de los espíritus y exigir responsabilidades a los autores del último movimiento contrarrevolucionario. En ese gobierno se dará participación a la CNT, pero de tal manera, que la CNT tenga que verse obligada a no aceptar la colaboración y de esta forma nos presentaremos ante la opinión pública como los únicos que queremos colaborar con todos los sectores. Si hay intransigencia a este respecto, no será por nosotros, sino por los mismos que en otras oportunidades mantuvieron la misma posición».

Un gobierno de «Frente antirrevolucionario». — Con ligeras variantes se ha cumplido ese plan. La conjunción del **Psuquismo** con el miope nacionalismo catalán que no representa la defensa de Cataluña y sí su venta al extranjero, y otras influencias mas sospechosas, han logrado el apartamiento de la CNT del gobierno de la Generalidad, mediante maniobras indignas, en las que son hábiles los políticos profesionales. No se ha tenido en cuenta la difícil situación de los frentes, ni la necesidad de devolver la confianza a los trabajadores y los combatientes, solidificando el frente antifascista. Solo se percibe una mezquina finalidad de predominio político, no vacilándose en excluir del gobierno a la organización mas potente y combativa de Cataluña, la que, conjuntamente con la FAI, ha vencido al fascismo en las jornadas de Julio y ha soportado el mayor peso de la guerra y la reconstrucción económica.

¿Qué puede esperarse de un gobierno surgido de semejante combinación? Nada mas que medidas represivas, persecución a los sindicatos y a las colectividades obreras, continuación agravada de esa política nefasta, que se ha seguido desde que la CNT fué desplazada del gobierno de la República.

La FAI no tiene ningún interés político que defender, sino tan solo el interés supremo de la Revolución y la guerra antifascista. Queremos que todas, absolutamente todas las fuerzas del pueblo se vuelquen a esta sola finalidad: **aplastar el fascismo.**

Estamos como siempre dispuestos a ocupar nuestros puestos de de primera línea contra el enemigo fascista. Pero señalamos y denunciamos como colaboradores del enemigo a esos políticos sin escrúpulos, que envenenan la retaguardia, desmoralizan a los combatientes y **rompen deliberadamente el frente antifascista.**

El pueblo, las organizaciones proletarias, no pueden aceptar semejante situación. En nombre de la causa antifascista, del proletariado en primer término, hay que reaccionar contra semejantes maniobras e imponer una rectificación completa a esta política nefasta.

Basta de persecuciones a las organizaciones antifascistas. Basta de exclusiones injustas. Guerra a muerte al fascismo y a sus cómplices. Fuera los traidores y los pusilánimes. ¡Viva la acción revolucionaria del proletariado! ¡Viva la alianza CNT—UGT!

Valencia, Julio. El Comité Peninsular de la FAI

¡Gracias, hermanos!

Hemos sido los enemigos del héroe, lo confesamos, hemos combatido al héroe; hemos huído de la exaltación del individuo a los cielos heroicos, porque para nosotros en el héroe había siempre un fraude, un engaño; el héroe era la casualidad, la vanidad, el miedo; el sentimiento — no el sentido — de lo heroico, residía sólo en las multitudes.

He ahí nuestra ofensiva de Guadalajara. No ha sido éste o aquél, aunque suenen muchos nombres; no ha sido la técnica militar, la estrategia de unos generales, la táctica de unos Estados Mayores, sino un pueblo poseído súbitamente del sentimiento heroico de su destino el que ha puesto en fuga los ejércitos imperialistas, caldos de cultivo de minúsculos héroes de estampa.

Por toda la España leal cruza un grito de aclamación. Nombres propios se encienden como hogueras en los labios del pueblo que, grande y sencillo, sigue ignorando que el héroe, el héroe único es él bajo diversos nombres: 14 División, 70 Brigada...

Clarines de gloria cortan los cielos de Iberia, banderas encendidas de sol crepitan al viento. ¡Salud! Y el Ejército Popular, el pueblo armado prosigue su avance dejando tras sí con naturalidad su victoria.

Nosotras nos inclinamos a recogerla con dos palabras emocionadas y sencillas: gracias, hermanos.

Mera: nuestro gran luchador

Cipriano Mera es aquel hombre que hace años partía su jornal con su ayudante para igualar el de los dos; el que en las huelgas resistía estoicamente los apaleos físicos; el mismo que, después de escuchar en un mitin la palabra conmovida sobre la razón de luchar, de oír una exposición clara y concreta del anarcosindicalismo constructivo y de la situación internacional, decía: «Para que a España no le suceda lo mismo que a Italia y Alemania, no basta salir de aquí convencidos; hay que prepararse para la gran batalla. Y como nuestra organización no cuenta con los medios materiales necesarios para todos, cada uno de por sí debe alcanzarlos como pueda. De la misma manera que guardáis unas pesetas para un traje o unos zapatos, podéis reunirlas para armas. La batalla contra el fascismo se acerca y hay que estar prevenidos...»

La batalla se acerca... Cipriano Mera ha demostrado con hechos que estaba preparado para ella. Con su valor peculiar, con su entereza moral y disciplinada, ha llevado a nuestros hombres a derrotar a todo un ejército italiano. Cada uno de por sí ha alcanzado la convicción, la realidad de la victoria.

Cipriano Mera ha dado su espíritu a los combatientes. Les ha hecho vencer, que es mas que haber vencido él mismo. — De «Mujeres Libres»—Madrid.

Este Cipriano Mera, que surge de estas líneas, como un general descamisado escapado de las páginas de Michelet, es un compañero cuyo rol preponderante en la batalla de Guadalajara, pocos conocen. Y en efecto: en esa victoria fué el factor principal. Al frente de su 14 División, acudió en el momento mas crítico, empujó a los fascistas al otro lado del Tajuña, los rechazó y reconquistó Brihuega. Y de tal modo lo que pareciera una marcha triunfal del fascismo de camisa negra, se trocó en la mas grande derrota de esta guerra.

Es preciso que se sepa éso de Cipriano Mera, el compañero anarquista español. — N. de R.

Carta de España

De carta de una compañera, que envía de España, entresacamos lo siguiente: «Ya sabréis seguramente de la crisis del gobierno de Valencia, a raíz de la cual la CNT quedó al márgen. Ha sido una maniobra escandalosa de los comunistas que quieren entregar España a los laureles de un vergonzoso armisticio... pero parece que el tiro les ha fallado. La repulsa a Largo, líder indiscutido de la UGT, por parte de la Ejecutiva y de algunas federaciones, ha motivado una escisión en la UGT y en el Partido Socialista. Los acontecimientos en cuestión han reforzado el acercamiento entre las 2 sindicales (en Valencia, Madrid y otras regiones hubo manifestaciones conjuntas CNT-UGT como así JJ. SS. UU.- JJ. LL., llegándose a entendimientos y a la firma de pactos, enarbolándose en las sedes sindicales las banderas CNT-UGT entrelazadas)... estamos en oposición respecto al gobierno nacional; pero colaboramos sin escatimar esfuerzos, con todas las iniciativas, vengan de donde vinieren, en favor de la guerra, de la continuación de la guerra hasta aplastar al fascismo... Llevamos una intensa campaña en defensa de las conquistas revolucionarias, económicas y sociales. Nuestro movimiento parece haberse robustecido y multiplicado los ímpetus. Los compañeros se sienten mas contentos y mas bravos cuando entablan la lucha abierta contra los gobiernos... Las dificultades son enormes; se nos lleva un ataque amplio y sistemático en todos los órdenes; se nos quiere ahogar; pero CNT-FAI son como los lombrices: peor será que las rompan a pedazos porque de cada trozo se forma rápidamente un organismo completo... La perspectiva de una guerra internacional, mueve a todos los nuestros a precipitar la victoria en España. Urge vencer al fascismo en un período mínimo de tiempo. Después veremos. Ahora hay que ganar la guerra y en poco tiempo.

...Nuestro compañero Mera se está poniendo a la altura de nuestro inmortal Durruti. Què hombre! Hace cosas, realiza actos de heroísmo tales, que deja pasmados a todos. Los bolches ya le han puesto el ojo encima y mas de una vez le han jugado sucio. Pero los milicianos le cuidan y probablemente se salve del destino de Durruti...»

Los sindicatos han conquistado el derecho de dirigir las industrias

Apenas dominada la rebelión facciosa y cuando la burguesía que había desorganizado y abandonado las industrias, creyó quizás que sobrevendría el caos y el colapso económico del antifascismo, los sindicatos obreros —los de la CNT en primer término— dieron el alto ejemplo de su capacidad constructiva en el aspecto técnico como en el aspecto administrativo, reorganizando la producción en pleno fragor de la lucha y de tal modo, que ninguna interrupción se produjo en la marcha de aquélla.

Fueron los sindicatos obreros los que hicieron posible el abastecimiento de la población y de los cambatientes; los que reorganizaron magistralmente el transporte. Los que crearon una potente y eficaz industria de guerra, debiendo vencer los innumeracles obstáculos que significaban la falta de medios económicos, la improvisación forzosa, la escasez de técnica. Y, agregando a esto, una incesante campaña de obstrucción y desprestigio que luego, aprovechando determinada política, se ha manifestado abiertamente y que persigue, al parecer, el desplazamiento de la organización sindical y una serie de actividades que hasta ahora se han desenvuelto con toda eficacia y al servicio de la causa común antifascista.

Se han explotado y se siguen explotando, magnificándolos enormemente, todos los pequeños desperfectos y anomalías propios de toda nueva construcción, en circunstancias tan complejas como las actuales. Pero se deja a un lado la enorme labor positiva que los sindicatos, como gestores de la producción están realizando y el aporte extraordinario que prestan a la guerra contra el fascismo. Cuando sea posible hablar claramente de todo esto, cuando se haga la historia detallada de nuestras industrias de guerra y de las actividades auxiliares de las mismas, se tendrá el documento mas grande sobre la capacidad constructiva del proletariado organizado, a la vez que de la mezquindad sospechosa de quienes se dedicaron exclusivamente a trabar y a calumniar su obra.

Se verá entonces el verdadero valor de ciertas insistentes campañas pro «Municipalización», «Nacionalización», o «Militarización» de determinadas industrias y se comprenderá, sin duda, el motivo — que nosotros comprendemos ya claramente— de ciertos *fiscales* de nuestra economía, que se complacen en destacar o inventar fallas en la misma. Pero silenciando la inmensa labor positiva.

Creemos que para bien de todos y en primer término para las necesidades de la guerra y del frente antifascista debe cesar, cuanto antes, esa campaña totalmente negativa e inoportuna. — Barcelona, Julio 9 1937. De «Solidaridad Obrera»

Interpretación anarquista de la revolución española

Durante los días 4, 5, 6 y 7 de julio tuvo lugar en Valencia un importantísimo Pleno peninsular de la FAI, en el cual participaron todas las regionales con excepción de la del Norte y Extremadura, las cuales no pudieron asistir a causa de las circunstancias de la guerra. Ese Pleno tuvo como misión fundamental, la de cambiar la estructura orgánica de la FAI y fijar su posición ante el momento actual. En este sentido se ha realizado un trabajo fructífero destinado a dar resultados inmediatos. De los acuerdos tomados destacamos el siguiente, acerca de la «Interpretación Anarquista de la Revolución Española».

«En el orden económico, constata la FAI que España vive un período de profunda transformación. La propiedad feudal de la tierra que sobrevivía desde tiempo inmemorial, tiende velozmente a transformarse en posesión colectiva, destruyendo con ello el primer baluarte histórico del capitalismo español. Los trabajadores, con su instinto creador, la intuición revolucionaria, cultivada por el anarquismo y la educación libertaria de muchos años, hacen surgir nuevas instituciones. Por otro lado, las grandes empresas de tipo industrial, tienden a tomar también caracter colectivo, haciendo con ello cambiar fundamentalmente la fisonomía de la economía nacional. Con la creación de los nuevos intereses colectivos, se han modificado las relaciones de los anarquistas para con el medio que los circunda. Los que hasta ayer combatíamos sin tregua la expresión inhumana y un estado de injusticia y tiranía, en el nuevo estado de cosas nos encontramos al lado de las instituciones nuevas surgidas durante la revolución, como expresión del mas profundo anhelo de las multitudes. Propugnamos la total desaparición de los resabios burgueses que aún subsisten y tendemos a vigorizar todos los organismos que contribuyen a esta finalidad. Por lo tanto, consideramos que, frente a nuestra posición inhibicionista del pasado, es deber de todos los anarquistas intervenir en cuantas instituciones públicas puedan servir para afianzar e impulsar el nuevo estado de cosas.

En consecuencia será misión inmediata de la FAI lograr para los sindicatos obreros la función de organizar el trabajo en grandes planos y el control mas estrecho sobre todos los medios y formas de producción.

Solamente en la Anarquía está la libertad -- Por Sebastián FAURE

II

Dirijamos ahora una rápida mirada hacia atrás, tanto para ver el camino recorrido por nuestro razonamiento como para soldar fuertemente las dos comprobaciones que llevamos hechas.

Primera comprobación: el individuo busca la felicidad por la satisfacción de sus necesidades. Segunda comprobación: la sociedad tiene por objeto asegurar y aumentar la felicidad de todos sus miembros. Luego, la felicidad del individuo es la finalidad de la vida individual, y la felicidad de todos los individuos es la finalidad de la vida social.

Así llego a la tercera de las comprobaciones que, ligadas entre sí, conducen a la primera de las certidumbres sobre las cuales descansa la doctrina anarquista.

De todas las formas de sociedad, la peor es forzosamente la que mas se aleja del objetivo por alcanzar: la felicidad de los individuos que la componen. De todas las formas de sociedad, la mejor es forzosamente la que mas se aproxima a aquel objetivo. La sociedad mas criminal es aquella en que la proporción de los desgraciados es mas elevada, y la sociedad ideal es aquella en que serían dichosos cuantos la compongan. El progreso social, el progreso verdadero, positivo, indiscutible, no es, no puede ser otra cosa que la ascensión gradual hacia esta sociedad ideal. Tal es nuestra tercera comprobación.

Como hace un momento, volvamos sobre nuestros pasos, o, mejor dicho, detengámonos y formemos un haz con las tres comprobaciones adquiridas:

Primera: El individuo busca la felicidad.

Segunda: La sociedad tiene por objeto procurársela.

Tercera: La mejor sociedad es la que mas se acerca a este objeto.

Tenemos ya, aquí, la primera de nuestras certidumbres. Busquemos la segunda, planteándonos esta cuestión: las múltiples formas de sociedad que se han sucedido hasta hoy, ¿han respondido al fin que debe asignarse la agrupación social: la felicidad de todos sus miembros?

Aquí entra la Historia en escena; la Historia, que nos ofrece las enseñanzas del pasado.

No es preciso, pues, consultar la Historia. Ella nos suministra, apoyándola en la mas abundante y auténtica documentación, la prueba de que la inmensa mayoría de los individuos ha sido, y es, desgraciada.

Me parece que, sobre este punto, no tengo que insistir. Así pues, prosigo y planteo dos «¿por qué?» ligados entre sí:

a) ¿Por qué han sido desgraciados los individuos? Porque casi todos ellos estaban privados de la facultad de satisfacer sus necesidades.

b) ¿Por qué estaban privados de esta facultad? Porque desde hacía siglos y siglos unos cuantos hombres se habían apoderado de todas las riquezas y de todas las fuentes de éstas en detrimento de los demás hombres. Porque esos poseedores dictaron leyes destinadas a legitimar, a consolidar sus expoliaciones. Porque organizaron un Poder y unas fuerzas cuya misión era someter a los despojados, impedir que se sublevasen y, en caso de rebelión, castigarles. Porque los poseedores y amos inventaron unas religiones cuyo fin era imponer a los desposeídos y sojuzgados la sumisión a las leyes, el respeto a los amos y la resignación a su propio infortunio. Porque ese acaparamiento de la riqueza, esa legislación, ese Poder y esa religión se coaligaron poderosamente contra la multitud de los explotados y de los oprimidos, privados así de la facultad de comer según su apetito, de hablar, de escribir, de agruparse a su capricho, de pensar y de obrar libremente. Porque la Propiedad era la autoridad de una clase sobre las cosas; el Estado, la autoridad sobre los cuerpos; la Ley, la autoridad sobre las conciencias, y la Religión, la autoridad sobre los espíritus y los corazones. Porque todos aquellos que no pertenecían a la clase dominante, en cuyas manos estaban reunidos el Capital, el Estado, la Ley y la Religión, formaban una clase innumerable de pobres, de súbditos, de sometidos a jurisdicción y de resignados. Porque, física, intelectual y moralmente, esa multitud estaba reducida a la esclavitud. Porque, en una palabra, esa multitud no era libre.

Esta clase no poseía ayer, ni posee hoy, la libertad de satisfacer las necesidades de su cuerpo, de su espíritu y de su corazón; por eso ha sido y sigue siendo desgraciada.

He ahí lo que, consultadas leal, atenta e imparcialmente, responden la Historia y la Experiencia. Ambas atestiguan que, en el seno de las sociedades pasadas, la clase mas numerosa era desgraciada porque no era libre, y que lo mismo acontece en nuestros días. — **(Continuará)**

BARCELONA Y VALENCIA

En una crónica del corresponsal en España del «Daily Telegraph», de Londres, leemos lo siguiente: «La reciente visita del Sr. Negrín a Barcelona, trataba de asegurar el apoyo del gobierno catalán a 2 puntos de la política del de Valencia: el restablecimiento de la libertad de cultos en toda España y la nacionalización de todos los servicios públicos.

«El gobierno de Valencia, para contar con el apoyo de la clase media, restableció en su territorio los derechos de la iglesia. Aunque Companys cedió a la presión de las exigencias de Negrín, se teme que la reapertura de las iglesias dé pretextos a los anarquistas para provocar desórdenes. Pero Companys se negó rotundamente a aceptar el 2.o pedido de Negrín: la nacionalización de los servicios públicos.

«Hasta ahora todos los servicios públicos, **han sido administrados ventajosamente**, pero como empresas privadas, **por los sindicalistas**. En la lucha que estos libraron el 4 de mayo pusieron en la balanza toda la causa de la república española y ocasionaron mas de mil muertos, **en su empeño por retener en sus manos los relativamente poco importantes servicios telefónicos**. Y parece indudable que estarán dispuestos a jugarse la vida de mas de un millón de miembros de su vasta organización con tal de mantener la fiscalización de los muchos mas valiosos servicios de transportes. Como sabía bien que los sindicalistas se lanzarían a la lucha a la 1.a tentativa que hiciera el gobierno para privarles de esa fiscalización, Companys se negó terminantemente a cumplir las instrucciones de Negrín.

«Aunque Valencia no ha hecho ninguna nueva tentativa para imponer puntos de vista a Cataluña, sábese que el 1er. ministro Negrín, está determinado a concluir con los monopolios sindicalistas, aun por medio de la fuerza armada si fuera necesario. Y tal tentativa puede producir los mas graves desórdenes que hayan ocurrido desde que estalló la guerra civil».

Por lo que hemos rub-rayado se reconoce lo ventajoso de la administración de la CNT. Asimismo se comprueba quienes fueron los culpables de los sucesos de mayo: los que quisieron sacar de manos de la CNT el control del servicio telefónico.

Todo lo transcripto comprueba también, el caracter contrarrevolucionario de ese gobierno Negrín, de Fte. Popular, republicano-socialista-comunista. Quieren la «nacionalizacion», es decir: arrancar al control de los obreros lo que éstos ahora administran, para ponerlo en manos del gobierno, como primer paso para devolverlo luego a sus ex propietarios: imperialistas ingleses, franceses, belgas; fascistas españoles, congregaciones religiosas, etc. Como Companys vé ahora peligroso ese juego, el socialista Negrín voló a París en busca, sin duda, de nuevas instrucciones de los «demócratas» ingleses, los compinches del gobierno Fte. Popular francés, etc.

También queda de manifiesto que ese gobierno de Valencia, de la traición, reaccionario, de índole burgués-fascista, está dispuesto a llevar al fin su complot contrarrevolucionario, por todos los medios. Lo prueba esa noticia de que «se declarará el estado de guerra en todo el territorio por él dominado». Esto significaría el paso de todo el poder a los militares. Sería una dictadura militar. ¿Para continuar la guerra? Sí: la guerra contra los anarquistas y las organizaciones obreras.

Por último, esta información: Valencia, 7—El gobierno resolvió quitar a las organizaciones obreras, todo lo que éstas se habían incautado de propiedad de los fascistas.

Si así es, significa que se lanza a la lucha final contra la CNT-UGT-FAI. ¿Saldrá con la suya esa canalla republicana-social-bolchefascista.

LA "PURGA" RUSA

Sobre su reciente viaje en Rusia, continúa diciendo el periodista Webb Miller: «Desde el punto de vista bolchevique, que considera el aumento de la producción industrial como una necesidad vital para el organismo soviético, la situación ha llegado ya a un punto crítico. El descontento reinante en las filas del partido comunista fué una de las causas que aceleraron la desorganización industrial y la crisis de la producción y ha precipitado, agravándola, la depuración actual por la que decenas de millares de personas han sido detenidas, fusiladas, etc. Además el «estado terrible de la maquinaria», causado por el abuso y exceso de trabajo de las máquinas, el continuo desgaste por el empleo de 2 o 3 turnos y la falta de disciplina causada por el descontento reinante entre el personal por la diferencia de las condiciones de vida entre obreros, especialistas y resto del personal.

«Todo régimen que haya durado 20 años, sobre todo si se trata de uno como el soviético que haya tenido que recurrir a todas medidas de represión, por fuerza tiene que crearse muchos enemigos. Indudablemente dentro del partido, Stalin tenía muchos elementos que le eran hostiles, pero no he hallado a nadie que creyera que había un grupo verdaderamente organizado que apoyara la convicción trotzkista de que Stalin «traicionó la revolución». Pero existían los que no estaban de acuerdo con el rumbo fijado por Stalin, que aparta la revolución en muchos puntos de la línea del socialismo puro, profesado por los primeros bolcheviques.

«Esta «purga de sangre» sin precedentes, misteriosa, se aclara recordando que bajo el régimen bolchevique —al igual que en los demás sistemas dictatoriales— cualquier oposición o desviación de la «línea partidaria», constituye un pecado mortal; es una traición y automáticamente, califica al disconforme de «enemigo del pueblo», etc. La negligencia, descuido o ignorancia, si produce una avería en la máquina o interrupción en la producción o transporte, se hace pasible de la acusación de terrorismo y sabotage. Sin embargo, se sabe que se han producido casos frecuentes de sabotage y terrorismo en las fábricas, realizados por obreros soviéticos, por motivos políticos».

La última afirmación es muy ilustrativa: contra el pulpo monstruoso, el patrón-estado, los obreros, para lograr salir de su situación terrible, hacen uso de la única arma que pueden disponer actualmente en esa horrible cárcel-taller rusa: el sabotage. Y para los fines de la liberación, eso es un buen síntoma.